

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE
DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION
MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.
DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambillet.

Madrid, lunes 42 de Junio de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION
En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.
La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.470

SANTO DE HOY

San Juan de Sahagún, confesor.
De mañana.—San Antonio de Padua, confesor.

Banco de España

Habiendo aparecido en esta corte billetes del Banco falsos, de la serie de 100 pesetas, emisión de 1.º de Enero de 1884, el Consejo de gobierno ha acordado anunciarlo al público, por proceder de una nueva falsificación distinta de la que se anunció en 21 de Enero de 1887, de la misma serie y emisión, descubierta entonces en Barcelona.

Los principales caracteres que distinguen los falsos de los legítimos, de los que se diferencian bastante para notarlos a simple vista, examinando el conjunto, son con respecto a los detalles más esenciales, que tienen los falsos toda la estampación borrosa por estar los trazos aplastados y carecer de la fineza y medias tintas, especialmente en la viñeta y retrato del anverso. El color amarillo del fondo es más anaranjado que en los legítimos, y el tipo de la numeración resulta mal impreso y diferente del de estos.

Madrid 10 de Junio de 1893.—El secretario general, Juan de Morales y Serrano.

Mare magnum económico

En nuestro artículo anterior, al ocuparnos de la manera lamentable como en España se confeccionan los presupuestos expusimos la clase de conocimientos que se requieren para una obra tan delicada, dificultosa y árdua, sin los cuales es imposible dar cima al grave problema económico, ni determinar cosa tan digna de respeto como la cuota contributiva de cada ramo de la industria ó de la producción.

Y si imposible es determinar este extremo, el fracaso es inevitable, como está sucediendo con los horribles déficits en la liquidación de los presupuestos confeccionados desde el año 1856 hasta la fecha.

Y no se achaque a otra causa; El contribuyente en general satisface a la Hacienda, mientras puede, lo que en conciencia le corresponde; sacándole de los límites de dicho poder, el mismo disgusto que le proporciona la no posibilidad de verificarla le hace estudiar el medio de rehuir la ley.

Nada de extraño es por lo tanto que el cálculo de ingresos en los presupuestos españoles, resulte en su liquidación erróneo, y que todos los ministros de Hacienda españoles se hayan dedicado a disminuir el presupuesto de gastos del cual ya conocen, por solo su profesión de legistas proporcionándole los disgustos consiguientes tal determinación y el cúmulo de leyes que a tal propósito se

confeccionan, convirtiendo en un mare magnum la administración española.

Si en este caso obrase como debe la razón natural, y fuese el ministerio de Fomento al que se encomendase la formación del presupuesto de ingresos (estando, por supuesto, al frente de él un ministro conocedor del trabajo industrial), ya el resultado de la liquidación del mismo variaría, acercándose a la verdad; pues supone dicho conocimiento, el de la situación de cada uno de los elementos que constituyen dicho trabajo industrial, a la vez que las condiciones de vida y progreso de los mismos, adaptando a estas condiciones las cuotas contributivas que deben y pueden satisfacer.

Así, por ejemplo, la industria en general, no resultaría gravada en un céntimo más de lo que debe satisfacer al Estado, sabiendo con antelación la condiciones de desarrollo en que se encuentra, y como estas condiciones dependen exclusivamente de las que adopte la ciencia y el arte (la primera conociendo y el segundo conociendo y ejecutando), resulta sin género alguno de duda, que sin aquel conocimiento, imposible el de la cuota contributiva.

Hay más: como del expresado conocimiento se deduce el de colocar a la ya indicada industria, para que pueda satisfacer las necesidades que las exigencias del progreso social demanda, resulta que no solo para determinar la cuota contributiva se necesita conocer la industria, sino para que esta responda a dichas exigencias.

Todo lo dicho acerca de la industria, se puede referir al comercio y la banca; resultando de aquellas, por más que estos elementos del trabajo industrial, ya no necesitan de los conocimientos que la expresada industria requiere, aunque sufren como es consiguiente las consecuencias de esta.

Es por lo tanto necesario, que si el Estado español quiere sentar la sólida base de su progreso, no busque en el ministerio de Hacienda los materiales para la misma; preocúpese del ministerio de Fomento, que en unión del de Estado, el primero desarrollando la riqueza del país y el segundo relacionándola en tratados de comercio con las demás naciones, serán la base de nuestra regeneración económica.

Y al propio tiempo se evitará así que los presupuestos sean hijos de la política, del compadrazgo y del caciquismo; se conseguirá que sean una obra nacional y esencialmente patriótica, y en una palabra, serán producto de la seriedad administrativa, base fundamental de las naciones cultas y dueñas de sus fuerzas.

La población de España

El Instituto Geográfico y Estadístico ha publicado el segundo tomo del censo de la población de España.

En esta obra, que es verdaderamente notable, se hace la clasificación de la población de España por sus ocupaciones y por el estado de instrucción.

Gran interés tienen estos datos, y para que nuestros lectores los conozcan, vamos a transcribir el extracto hecho por nuestro colega *La Iberia*:

Se dedican en España a la agricultura, ganadería e industrias derivadas: propiedad territorial.—Varones, 4 033.391.—Hembras, 821.531.—Total, 4.854.742.

A las industrias fabril y minera y sus derivadas.—Varones, 198.113.—Hembras, 43.734.—Total, 243.867.

A comerciantes.—Varones, 166.891.—Hembras, 27.864.—Total, 194.755.

A transportes: marina mercante, barqueros, etcétera; arrieros y carreteros.—Varones, 114.887.—Hembras, 876.—Total, 115.763.

Abogados, 11.804.

Arquitectura e ingeniería: 3.880.

Carreras judiciales y juriales: 9.684.

Dedicados al culto católico. Varones, 43.328.

Hembras, 28.549.—Total 72.077.

Farmacéuticos: 6.324.

Médicos y profesiones auxiliares.—Varones, 19.477.—Hembras, 1.078.—Total, 20.555.

Veterinarios: 7.314.

Empleados públicos.—Varones, 96.911.—Hembras, 346.—Total, 97.257.

Clases pasivas.—Hombres, 20.058.—Mujeres, 9.863.—Total, 29.918.

La enorme diferencia que resulta entre este total y el de los 64 000 pensionistas que cobran actualmente sus haberes pasivos del Tesoro público podría denunciar un inmenso fraude si no cupiera la suposición de que muchos de estos pensionistas habrán omitido que lo son en las hojas del empadronamiento, en las cuales figurarán con otras profesiones.

Empleados particulares y de ferrocarriles.—Varones, 18.730.—Hembras 833.—Total, 49.565.

Escritores públicos.—Hombres, 1.070.—Mujeres, 33.—Total, 203.

Profesorado.—Varones, 24.646.—Hembras, 14.490.—Total, 39.136.

Dedicados a las bellas artes e industrias artísticas.—Varones, 15.828.—Hembras, 1.021.—Total, 16.849.

Dedicados a espectáculos públicos.—Varones, 2.284.—Hembras, 1.243.—Total, 3.497.

Artes y oficios.—Varones, 674.485.—Hembras, 148.825.—Total, 823.310.

Servicios personales y domésticos y otras ocupaciones.—Varones, 89.933.—Hembras, 319.386.—Total, 409.349.

Fondistas, cafeteros y dueños de casas de huéspedes.—Varones, 11.174.—Hembras, 3.275.—Total, 14.449.

Dedicados a estudios: primera enseñanza, segunda enseñanza, facultad y carreras especiales.—Varones, 1.000.810.—Hembras, 719.145.—Total, 1.719.955.

Asilados y pobres de solemnidad.—Varones, 39.280.—Hembras, 31.946.—Total, 91.226.

No han declarado profesión.—están sin clasificar.—Varones, 1.964.113.—Hembras, 6.764.406.—Total, 8.728.519.

Los datos que se refieren a la instrucción de la población de España son verdaderamente aterradores.

Saben sólo leer.—Varones, 221.613.—Hembras, 380.392.—Total, 602.005.

Saben escribir.—Varones, 3.317.853.—Hembras, 1.686.615.—Total, 5.004.470.

No saben leer.—Varones, 3.067.098.—Hembras, 6.878.773.—Total, 11.945.871.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Las reformas ultramarinas tienen más oposición dentro de los elementos ministeriales que fuera.

Demonstración.

Dice *La Iberia*, órgano del Sr. Sagasta, presidente del Consejo de ministros: «Creemos, por nuestra parte, que en los por-

menores, que en el desenvolvimiento, el proyecto es susceptible de oportunas modificaciones y el mismo autor, el Sr. Maura, no se niega a aceptar las que sean razonables.»

Otra demostración.

La dimisión del Sr. Villanueva, subsecretario de la Presidencia del Consejo de ministros, para quedar en libertad de combatir las reformas ultramarinas, ha causado impresión en el campo ministerial.

Ambas demostraciones no tienen vuelta de hoja.

El Ideal, diario zorrillista, dice muy ufano que es el país el que lanza gritos de guerra, tremola la bandera negra y se decide al combate.

Y añade:

«No somos solo los partidarios de una idea, los revolucionarios: lo son los españoles que no viven de las nóminas. Todo español que ahora aparezca pacífico es uno que cobra del Estado, mientras no pruebe lo contrario.»

Sin que eso deje de ser cierto, preciso es reconocer que para lo que quieren los republicanos ir a la revolución es *para vivir de la nómina*.

Es decir, para ser unos españoles tan pacíficos como los que ahora se están quedos.

El Sr. Silvela compara al país con un pobre enfermo a quien en un mismo día le extirpan de la cabeza un tumor, le amputan una pierna, le practican arriesgada operación en el estómago, y le cortasen un brazo.

Y dice por conducto de *La Epoca*:

«Aunque los operadores fueran Gamazo, Montero Ríos y López Domínguez, el paciente entregaría su alma a Dios, después de sufrir agudísimos dolores.»

Cuando se hieren de una vez tantos intereses distintos, nada de sorprendente tiene que las quejas vengan de todas partes. El país no está cloroformizado, y chillá y alborota y se defiende, y protesta contra los médicos inhumanos que sin piedad cortan y rajan sus carnes.»

En estas materias, el voto del Sr. Silvela tiene mucha autoridad.

El fué quien sin anestésico alguno cortó y rajó sin piedad las carnes del partido monárquico-dinástico por excelencia, el partido conservador.

El Correo, que comparte con *La Iberia* la delicada misión de explicar el dogma fusionista, dice hablando de la política general del Gobierno:

«Varias veces hemos dicho, mandando nuestros amigos y estando caídos, que aun teniendo razón, es una dificultad inevitable para las artes del gobierno el acumular muchos problemas a la vez.»

O dicho de otro modo:

El que mucho abarca, poco aprieta.

O sea:

No por mucho madrugar, amanece más temprano.

De otra manera:

Visteme despacio, que estoy de prisa.

Todo eso dice implícitamente *El Correo* a sus amigos.

¡Y ya es decir!

Un diario ministerial procura atenuar el mal efecto que ciertas reformas están produciendo en el país, y dice:

«El Gobierno tiene un deber que cumplir, y lo cumplirá seguramente con aplauso de todos. ¿Quién puede remediar que para llegar a este

fin preconcebido, porque el país exige que se llegue, haya que quitar los inconvenientes que se encuentran en el camino?

Uno de esos más graves inconvenientes que hay en el camino de las reformas, es el río de la opinión que las rechaza y el cual es preciso vadear.

Y según la teoría de ese diario, hay que quitar ese inconveniente.

Es decir, el río.

Y ese... no hay quien lo beba!

El Correo Español vaticina que esta situación sucumbirá de la misma enfermedad que los conservadores, de disidencia.

Y dice:

«Las modas, como las epidemias, son contagiosas. La esfinge que devoró a Cánovas triunfó en toda la línea y los triunfos, como las derrotas, tienen su ejemplaridad. De la muerte de Cánovas morirá Sagasta.»

Y muertos Cánovas y Sagasta, (políticamente se entiende), ¿a quién le tocará el turno?

Ese es el problema.

Agitación en Galicia

Desde las primeras horas del 9 la población de la Coruña presentaba inusitado movimiento, según los telegramas recibidos.

El gobernador civil dispuso que se concentraran las fuerzas de la benemérita de los puestos de la provincia.

Se comenta que la autoridad superior militar haya dispuesto que se celebrara ayer tarde, en el campo de la Estrada, una gran revista de la guarnición.

Se cree que esto es un alarde de fuerza para atemorizar al vecindario.

Los diputados provinciales, reunidos en el palacio de la Diputación, deliberan en estos momentos acerca de la actitud que habrán de seguir, visto el conflicto. — Velasco.

Desde las primeras horas de la tarde la gente comenzó a acudir a la Plaza de Toros para ocupar las mejores localidades durante el meeting.

Al medio día se cerraron los establecimientos, incluso los cafés, las farmacias y los talleres.

En la Plaza de Toros se construyó un estrado para la Junta de defensa y para la prensa. La Plaza es ahora ocupada por más de 12.000 almas, viéndose todas las localidades ocupadas y más de la mitad de la pista.

Empieza el «meeting»

A las cinco de la tarde comenzó el meeting. Le preside el alcalde dimisionario, Sr. Soto, quien tiene a su derecha al delegado del gobernador, el secretario del gobierno, y a su izquierda el abad de la Colegiata.

Se dió lectura de varias adhesiones del pueblo de Ferrol a la Junta de defensa, y manifestando la imposibilidad de venir a la Coruña, por lo avanzado de la hora en que habían recibido el telegrama invitándoles.

Diéronse vivas a Ferrol.

Discursos.—Dimite la Diputación

El presidente pronunció un discurso, haciendo la historia de la gestión hecha por la Junta de defensa en breves y patrióticas frases, diciendo que ha llegado la hora de obrar y no de hacer discursos.

Añadió que tenía la satisfacción de participar al público que la Diputación provincial había paralizado sus funciones desde las cuatro de la tarde, por haber acordado dimitir.

Dedicó laudatorias frases a la gestión del señor Sánchez Bregua.

Se dan vivas al ilustre general, y el orador elogia luego la actitud del resto de los diputados y senadores que se hallan al lado de Galicia.

Al terminar el discurso se oyen grandes salvas de aplausos.

El Sr. Soto recibe entusiastas felicitaciones.

El abad de la Colegiata

Levántase a hablar el abad de la Colegiata, que es un simpático sacerdote.

El público le saluda con vivas y salvas de aplausos.

Comienza el orador diciendo que son grandes las trabas que le oponen su sagrado ministerio para dar rienda suelta a sus sentimientos patrióticos; pero que, sin romperlas, responderá a la voz del deber, para manifestar su opinión en estos críticos momentos.

Añade que, a pesar de tener que respetar a la autoridad y amarla, protesta contra ella, por ser en esta ocasión injusta, despótica y contraria a la razón y la justicia. (Grandes aplausos.)

Termina afirmando que si Galicia defiende la justicia, tiene fuerzas para resistir contra todos los que desoigan sus derechos. (Nuevas salvas de aplausos). — Velasco.

Las Diputaciones provinciales

Uno de los asistentes pidió a los diputados provinciales que presenciaban la sesión, que

subieran al estrado. Así lo hicieron y la multitud aplaudió frenéticamente, dando estruendos vivos a la Diputación dimitente de la Coruña.

D. José Rodríguez Martínez, vocal de la Junta, dió la bienvenida a los diputados, y en un discurso de tonos violentos, valientes y patrióticos, dijo que el Sr. Sánchez Bregua había demostrado elocuentemente que Galicia es el más fuerte reducto de la Península.

Terminó en medio de atronadores aplausos diciendo:

—A este paso llegará Galicia a regirse por sus propios destinos.

Luego el diputado dimitente D. Victoriano Novo, expone las causas que han retrasado la dimisión, manifestando que él y todos sus compañeros se hallan al lado de la Junta del pueblo de Coruña. (Grandes aplausos.)

El Sr. Pérez Costales

Habla después el exministro republicano Sr. Pérez Costales y dice que los sacrificios y los ríos de sangre y oro que aporta al Gobierno, no la hacen, ciertamente, merecedora de que se la ponga a gal de hijo del boticario.

—Cuando a un pueblo le asiste la razón y el derecho, no bastan para contener su justa indignación todos los fusiles y cañones del mundo. (Aplausos estrepitosos.)

Calificó al Sr. Sagasta de «Hércules de ferria». Y termina su enérgico discurso exclamando:

—¡Ante la conducta del Gobierno, los gallegos harán de Monte Alto un nuevo monte Medol!

Más discursos

Sigue en el uso de la palabra el Sr. Martínez Fontela, concejal dimisionario.

Después el presidente hace el resumen de los discursos, elogiando el ejemplo de alto patriotismo que ha dado a todos la clase obrera, a pesar de la triste situación que atraviesa con la paralización de las obras municipales.

Concluye, en medio de atronadores aplausos, su discurso, diciendo que el pueblo no necesita otras armas que sus derechos para defenderse.

Con esto se da por terminado el acto, oyéndose muchos vivas a Galicia, a Coruña y a la Junta de defensa.

Durante la sesión el orden ha sido completo. No se ha visto en la plaza ningún agente de policía ni números de la guardia civil.

Manifestación —15.000 personas

Después de celebrado el meeting, el público formó grupos esperando la salida de la Junta de defensa.

Cuando salió ésta de la plaza, fué saludada con salvas de aplausos.

A pesar de no haberse preparado esta manifestación, como era de esperar resultó imponente.

Tras de la Junta de defensa, además del numeroso público que asistió al meeting, iban multitud de personas que se fueron agregando durante el trayecto recorrido por aquellas.

En las calles de San Andrés, San Nicolás, Panaderías, Real, Riego de Agua y demás por donde pasaron los manifestantes, había numerosos grupos que saludaban con aplausos a la manifestación y las señoras agitaban los pañuelos por los balcones.

Delante del Palacio de la capitania general, diéronse vivas al Sr. Paado, hijo adoptivo de Coruña.

Desde allí regresó la manifestación al Circulo de artesanos, donde se disolvió, dando vivas a Galicia, a la Coruña y a la Junta de defensa.

Al frente de la manifestación, y acompañando al presidente de la Junta de defensa y los vocales, iba el abad de la Colegiata.

Puede calcularse que al disolverse la manifestación, estaba formada por 15.000 personas, entre las cuales había muchas mujeres.

Vivas al ejército

Al llegar la manifestación al Campo de la Leña, tuvo que hacer alto para que desfilaran las fuerzas de la guarnición que volvían de la revista. Los manifestantes aplaudieron el desfile, dando vivas al ejército, a Galicia y a Coruña.

Se corrió favorablemente la actitud y el proceder del gobernador, que no ha desplegado gran lujo de fuerza ni en el meeting ni en la manifestación. Terminada ésta, los grupos recorrieron la calle Real.

El pueblo de Coruña ha dado una nueva prueba de cordura, aunque sin abandonar un punto su actitud de protesta.

Noticias políticas

Hoy lunes se propondrá por la Mesa del Congreso la celebración de sesiones dobles, una por la mañana y otra por la tarde para dedicarla a la discusión de los proyectos económicos, de las reformas en Ultramar y de los de Fomento.

Hoy se verá en audiencia pública, pedida por el Sr. Vallés y Ribot, el acta de Villanueva y Geltrú.

El Sr. Dato defenderá el derecho del señor Soler en dicho acto, a quien se le ha arrebatado el acta por medios verdaderamente escandalosos.

Dice El Globo que si el gobierno tiene medios para que de aquí al 15 ó 20 de Julio se aprueben los presupuestos, deberá seguir una conducta, y si no los tiene, otra. Pero, cualquiera que ella sea, hay que acordarla, añadiendo que todo menos que las Cortes suspendan sus tareas sin haber aprobado los presupuestos.

El Sr. Nicolau ha presentado en la Alta Cámara una exposición de la Sociedad Económica de Barcelona pidiendo protección para la empresa de ferrocarriles carboníferos.

Los presupuestos de la isla de Cuba se leerán muy pronto en el Congreso.

Tienen una estructura muy sencilla y no contienen grandes novedades, comparados con los anteriores, porque estos en realidad se puede decir que no han existido, en atención a que muchas de las reformas indicadas en ellos no han llegado a plantearse en todo o en parte.

En la actualidad se hacen ensayos respecto de algunos de éstos, por lo cual no puede todavía predecirse su definitivo resultado.

Los diputados puertorriqueños, reunidos en la sección sétima, han acordado que, persistiendo en los acuerdos tomados en su reunión última, creían conveniente para defenderlos la presencia de un diputado de la isla en la comisión que ha de dictaminar en el proyecto del Sr. Maura, y al efecto, designaron por unanimidad al señor conde de Torreparedo.

En la sección cuarta se han reunido los representantes de las provincias marítimas, acordando gestionar del gobierno que se incluya en la escala de reserva a los pilotos de la marina mercante.

Para gestionar dicho acuerdo han sido comisionados los senadores marques de Reinos y Domínguez Gil.

En los primeros días de la semana actual dará dictamen la comisión del Senado sobre el proyecto de ley orgánica de Administración local.

Es posible, aunque nada hay acordado todavía, que los senadores de la minoría conservadora que son vocales de la comisión, formulen voto particular.

La discusión del proyecto de ley reformando la hipotecaria de Ultramar, no comenzará en el Senado hasta el martes o miércoles de la semana próxima.

Gaceta

GOBERNACION.—Real decreto designando las clases de valores con que han de constituirse las fianzas provisionales y definitivas en todas las clases de contratos que celebren las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos.

—Real orden confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Villanueva de Castellón (Valencia).

ULTRAMAR.—Real decreto mandando proceder a elección parcial de un diputado a Cortes por el distrito de Cardenas, provincia de Matanzas (Cuba).

Un periodista

DEL SIGLO XVII

Es un personaje interesante, sin duda, este Teofrasto Renaudot, médico, fundador del primer periódico que vio la luz pública en Francia, y creador de Montes de Piedad y de Agencias benéficas de colocaciones, a quien acaban de elevar una estatua sus compatriotas, después de más de dos siglos de olvido.

Renaudot nació en Loudun en 1586. Era señor de Brissieres, y todavía, en los alrededores de su pueblo, se conservan vestigios de las propiedades que dieron origen a su título.

Por pertenecer a una familia de hugonotes, y serlo él mismo, Renaudot no pudo hacer sus estudios en la Universidad de París, que no admitía más que católicos en sus aulas. Cursó la medicina en la Facultad de Montpellier, y volvió con su diploma a Loudun, donde conoció al famoso padre José y al cardenal de Richelieu, que todavía no había llegado a ser el amo de Francia, y que luego fué gran protector de Renaudot, a quien sus consejos hicieron abjurar el protestantismo.

Después de haber fundado la primera Agencia de colocaciones que hubo en París, con la protección del Rey Luis XIII, fué cuando se le ocurrió a Renaudot crear la Gaceta de Francia, cuyo primer número se publicó el 30 de Mayo de 1631. Richelieu protegió mucho la publicación, porque halló en ella un instrumento político muy a propósito para sus fines. El primer periódico que apareció en Francia fué enteramente ministerial y subvencionado por el Gobierno.

En el mismo sitio de París donde hoy se eleva la estatua, ó sea frente al Palacio de Justicia, estuvo situada la Agencia de colocaciones de Renaudot.

Allí se imprimía y se vendía la Gaceta. Si la efígie de su fundador pudiera ver, no sin trabajo reconocería el lugar donde aquel recibía las noticias, pues el reportismo era entonces desconocido, y en lugar de buscar el periodista la noticia, era ésta la que buscaba los medios de publicidad;—donde corría las pruebas y entregaba a los vendedores los paquetes de ejemplares. Aún se conservan el antiguo reloj del Palacio de Justicia, las Torres de Notre Dame y de Saint Jacques; pero el antiguo París de Luis XIII ha desaparecido por completo. No existen ya las galerías en que paseaba Corneille y se vendía la Gaceta. La prefectura de policía es hoy lo más saliente que ofrece la plaza en que el periodismo francés tuvo su cuna.

No hay que decir que la Gaceta de Renaudot, comparada con los periódicos modernos, y aun sin comparación alguna, era horriblemente aburrida.

Escribía el progenitor del periodismo parisien con pesadez inaguantable, y sin sombra del ingenio que han llevado a tan alto grado sus sucesores modernos.

El periódico no contenía más que despachos oficiales, boletines de política extranjera, y notas oficiales relictadas por orden de Richelieu.

Lo ameno no tenía la menor representación en la Gaceta. De cuando en cuando, para no hablar solamente de política, contaba Renaudot a sus lectores los milagros de la Virgen de la Piedad en Gannat, ó la estupenda noticia de haber caído una lluvia de piedras sobre un ejército español. (España estaba en guerra con Francia.)

La Gaceta se publicaba los viernes y costaba un sueldo parís, que equivalía a los 15 céntimos que hoy cuesta Le Figaro o Le Gaulois. Estaba dividido en dos partes: la Gaceta, consagrada a las noticias y los asuntos del Norte y Oeste de Europa, y el Ordinario, que comprendía los del Sur y el Este. Además había un suplemento mensual, llamado el Extraordinario, en que se publicaban escritos no menos soporíferos que los del número de los viernes, pero que tal vez entonces parecieran recreativos.

La Gaceta atrajo a Renaudot muchas enemistades, pero más disgustos todavía le proporcionaron las innovaciones que trató de introducir en el ejercicio de la Medicina. Cuando murió el cardenal Richelieu, a cuya sombra había podido defenderse Teofrasto, sus enemigos se desataron contra él.

Los médicos de París le aborrecían porque con sus consultas gratis había disminuido mucho los ingresos de la Facultad. Además, aquella era la época de la lucha homérica entre las tesis antimoniales y la sangría, «la divina sangría», que defendían con furor los terapeutas ortodoxos. Renaudot, espíritu innovador en todo, se inclinaba a las primeras.

Sus adversarios lograron que el Parlamento de París diera una sentencia contra Renaudot y los doctores de Montpellier que le ayudaban en sus trabajos médicos, rehusando la exclusión de la Facultad de París.

En el curso de este proceso, el abogado de los médicos de París sostuvo que Teofrasto era un personaje diabólico, fundándose en que, según la historia de Urbano Greuter, los diablos habían elegido a Loudun como domicilio, y que, según la Apología de Tertuliano, el demonio se valía con preferencia de dos maleficios: las noticias y las recetas para enfermedades. Otro orador, el decano Miguel de la Vigne dijo en una tesis latina que pareció muy notable, que Renaudot era un monstruo deforme a quien se debía prohibir el ejercicio de la medicina, porque espantaba con su fealdad a los enfermos y podía ejercer una influencia funesta en sus imaginaciones. La nariz de Renaudot fué también objeto de sangrientos epigramas, y en uno de los libelos dirigidos contra él, declara el autor que va a disertar acerca de «la nariz podrida de Teofrasto Renaudot, alquimista, charlatan emperico, usurero como un judío, pérfido como un turco, malicioso como un renegado, gran embustero, gran gacetero de Francia».

Estos insultos dan idea de las iras que despertó el infeliz creador de la Gaceta con sus innovaciones; a su muerte, Guy Pautin, uno de sus más encarnizados enemigos, escribió por todo epitafio: «Falló el mes pasado el viejo Teofrasto Renaudot, miserable como un pinzador».

Justo es el homenaje que los franceses acaban de tributar al fundador del periodismo en aquel país. Se adelantó a su época en muchas

cosas, y tuvo

caracteriza

Hue

Telegraf

desde París

«La hue

niéndose, y

á los agent

humor, la i

se ha cele

Ha sido e

piz con qu

raciones.

Al sonar

salvaron

ciones una

atrevesada

sales.

En pos d

vaban la c

cada bolsi

y entonan

La proce

vuelta al

aplausos.

La con

mada.

El telef

mas que 40

Estas d

Bolsa de P

rrada pari

A las tr

la preside

de Armi

Se leyó

Jurón e

chez Toca

El Sr. I

claracion

reformas,

en el asur

cierta y a

El seño

que aplaz

militares

que para

supuestos

De no s

cultades p

puestos p

rritorial y

Rectific

Los Sr

formulan

El Sr.

de la Gu

la divisi

El pre

tales pr

caso de

presupue

El Sr.

ley no.»

El pre

rán los a

Se ent

preside

LO

—Per

—Si: t

—Y n

¿No os h

tó el nir

—No,

visita le

pico en

iba a re

me dijo

sentía h

—¿No

ceres?

—Der

tenac n

mado D

este ca

redere

dará po

educaci

tado.

—Yo

no, aña

vestiga

cosas, y tuvo esa intuición de lo por venir que caracteriza a los iniciadores del progreso.

Huelga de bolsistas

Telegrafían a un colega sobre el particular, desde París, lo siguiente:

«La huelga de los bolsistas continúa sosteniéndose, y la falta de ocupación ha inspirado a los agentes y zurepetos, gente toda de buen humor, la idea de una ceremonia burlesca que se ha celebrado hoy.

Ha sido esta la del entierro alegórico del lapiz con que se anotan en el cuaderno las operaciones.

Al sonar la hora oficial de apertura de Bolsa llevaron a la entrada del salón de contrataciones una inmensa corona de siemprevivas, atrevesada por un lapiz de proporciones colosales.

En pos de los que a manera de fétretos llevaban la corona, formóse el cortejo, llevando cada bolsista una cerilla encendida en la mano y entonando todos el *De profundis*.

La procesión cómica dió en esta forma la vuelta al patio en medio de grandes vivas y aplausos.

La contratación bursátil continúa encalmada.

El teléfono con Londres no ha dado hoy más que 40 comunicaciones; el de Bruselas, 91.

Estas dos cifras bastan para indicar que la Bolsa de París continúa como si estuviera cerrada para los efectos de contratación.

Congreso

A las tres de la tarde se abre la sesión bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

Se leyó y aprobó el acta de la de ayer.

Jurán el cargo de diputados los Sres. Sánchez Toca y Longoria.

Ruegos y preguntas

El Sr. Dato solicita del Gobierno nuevas declaraciones respecto al planteamiento de las reformas, creyendo que la conducta de aquél en el asunto de las capitánías generales, es incierta y vacilante.

El señor presidente del Consejo manifiesta que aplaza el planteamiento de las reformas militares hasta 1.º de Julio, en la creencia de que para esta fecha estarán aprobados los presupuestos.

De no ser así, el Gobierno hará uso de las facultades que concede la actual ley de presupuestos para llevar a la práctica la división territorial y todas las restantes reformas.

Rectifica el Sr. Dato.

Los Sres. Alvarez Capra, Burgos Bullon, formulan preguntas de escaso interés.

El Sr. Los Arcos manifiesta que el ministro de la Guerra no tiene autorización para hacer la división territorial militar.

El presidente del Consejo dice que los actuales presupuestos regirán desde 1.º de Julio, caso de que no esté aprobado el proyecto de presupuestos que en breve se discutirá.

El Sr. Los Arcos: «Los presupuestos sí; la ley no.»

El presidente del Congreso: «Entonces regirán los artículos que S. S. quiera.»

Se entabla un ligero debate entre los señores presidente del Consejo y Los Arcos.

Los coruñeses

El Sr. Sort, diputado gallego y ministerial, pregunta si el 1.º de Julio próximo planteará sus reformas el ministro de la Guerra.

El señor presidente del Consejo contesta que de aprobarse los presupuestos se llevarán a la práctica absolutamente todas las reformas.

El Sr. Sort pide se concrete más la respuesta.

El señor presidente del Consejo declara que los presupuestos se aprobarán, aunque sea necesario estar todo el mes de Julio, Agosto y Septiembre.

Añade que del patriotismo de los senadores y diputados espera que no se ausenten de Madrid hasta que la aprobación de los presupuestos sea un hecho, pues representan una economía mínima de 5 millones de pesetas. (Bien en la mayoría, protestas en las minorías. En la tribuna pública se oyen aplausos; los bugies sacan de allí a los dos sujetos alborotadores).

El Sr. Sort rectifica contestando con energía a las amenazas del presidente del Consejo. (Aprobación en mayoría y minoría).

El Sr. Linares Rivas ruega al Gobierno aplaque la ejecución de las reformas militares hasta que estén aprobados los presupuestos.

El señor presidente del Consejo dice que repetidas veces ha dicho ya que las reformas citadas no se llevarán a la práctica hasta que los presupuestos sean debidamente discutidos y aprobados, y hasta entonces regirán los actuales.

Trata después del estado de los ánimos en la Coruña, manifestando hacen mal en alar marse considerándolo contraproducente, pues si tiene fe en su causa debe aguardar como las demás poblaciones a que emita informe el Cuerpo Consultivo de Guerra que entiende en el proyecto de división territorial, censurando la conducta de los coruñeses. (Aplausos en una parte de la mayoría, protestas y rumores en otra.)

El Sr. Linares Rivas rechaza elocuentemente las censuras que había dirigido a los coruñeses.

Defiende a los mismos por su protesta unánime y popular, tomando parte en esas protestas los amigos del Gobierno.

Las palabras del señor presidente del Consejo, dice, las considero como un acto de provocación a la Coruña. (Protestas en la mayoría; aprobación en las minorías.)

Sostiene el Sr. Linares Rivas que las manifestaciones de la Coruña son pacíficas, como lo demuestra que al salir los coruñeses de una reunión magna se encontraron con fuerzas militares que venían de practicar ejercicios, y fueron saludadas las tropas con los gritos de «Viva el ejército! ¡Viva la patria!»

El señor presidente del Consejo dice no hay provocación en sus palabras, agregando que solo manifestó no obraban cuerda mente los coruñeses, por cuanto en el asunto de las capitánías está resuelto a consulta de la junta de Guerra, demostrando con esto el Gobierno que aquí no hay cuestión política.

El marqués de Figueroa: Esa junta la componen dependientes del Gobierno. (Voces en la mayoría. ¡Fuera! ¡Fuera! Protestas ruidosas en toda la Cámara. El escándalo sube de punto, dando la mayoría un espectáculo lamentable.)

Continúa el presidente del Consejo ocupándose de la razón que puede tener la Coruña para la actitud que ha adoptado, manifestando

que la junta consultiva dirá si tiene razón ó no con su fallo.

El Sr. Alsina: ¿Por qué no viene aquí a decir eso el ministro de la Guerra?

Nuevo escándalo: El Sr. Alsina increpa al presidente del Consejo. La mayoría protesta ruidosamente poniéndose algunos en pie. El escándalo que han promovido los fusionistas se oye en la Puerta del Sol. El Congreso se llena de bote en bote. Los esfuerzos de la presidencia son inútiles para calmar los ánimos.

Acaba por fin su discurso el presidente del Consejo, diciendo que espera la resolución de la junta consultiva de Guerra, que el Gobierno hará cumplir el acuerdo con todo rigor, porque no se puede favorecer una región y perjudicar a otra.

Rectifican varias veces los Sres. Linares Rivas y Sagasta.

El Sr. Montes Sierra pregunta si las economías resultan de la supresión de las capitánías generales, ó del contingente del ejército.

El Sr. Sánchez Mira pide que continúe la discusión de los asuntos militares por ser más importante que el de la ley de Tesorerías.

El presidente del Congreso no accede a este ruego, y dice que es de necesidad imperiosa la discusión de la ley de Tesorerías, que como el anterior asunto, están en la orden del día.

El Sr. Sánchez hace notar que muchos de los diputados de la mayoría que interrumpen cuando se trata de los asuntos militares, lo hacen sin entender técnicamente en estas cuestiones. (Nuevos rumores y protestas.)

Continúa el distinguido orador de la minoría conservadora diciendo que antes de publicarse el decreto de división territorial debió el ministro de la Guerra pedir informe a la Junta Consultiva y se hubiera evitado todo lo que viene sucediendo.

El presidente suspende la sesión para reunirse el Congreso en secciones.

Eran las cinco menos diez.

A las seis y cinco se reanuda la sesión, presidiéndola el señor marqués de la Vega de Armijo.

ORDEN DEL DIA

Ley de Tesorerías

El señor ministro de Hacienda reanuda su discurso, empezando por ocuparse de las relaciones del Banco con el Tesoro, nsgando en absoluto que la ley que se discute pueda dificultar lo más mínimo estas relaciones.

Trata después del aumento del numerario, diciendo que no es partidario de que haya mucha moneda, por eso ha suspendido la acuñación.

Y termina rogando a la Cámara apruebe el proyecto esta tarde mismo, y suplica a los firmantes de la enmienda presentada a la base 2.ª que la retiren ó la defiendan tan brevemente, que esta discusión no dificulte el que el proyecto quede aprobado hoy mismo.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Tudela de Duero (Valladolid) —La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 45 rs. fag.; centeno a 26; cebada a 24; algarrobas a 22; garbanzos superiores a 130; id. regulares a 110; id. medianos a 90; harina de primera a 17 reales arroba; id. de segunda a 16; id. de tercera a 14; patatas a 4 rs. arroba; aceite a 70; vino blanco a 07 rs. cántaro; id. tinto a 07; vinagre a 12; aguardiente anisado a 46.

Villarcayo (Burgos) —La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior a 52 rs. fag.; idem común a 50; id. rojo a 44,00; centeno a 33; cebada a 24; yeros a 34; lentejas a 60; alubias a 066; avena a 14; garbanzos superiores a 130; id. regulares a 100; id. medianos a 080; habas a 30; muelas a 56; guisantes a 70; harina de primera a 18 rs. arroba; id. de segunda a 17 id. de tercera a 14; salvado de primera a 08 rs. fag.; id. de segunda a 07,00; id. de tercera a 6; id. cascarrilla a 7; patatas a 4 reales arroba.

Líquidos. —Aceite superior a 52 rs. arroba, vino blanco a 18 rs. cántaro id. tinto a 17; vinagre a 16; aguardiente anisado a 36; id. sin anisar a 20; espíritu de 35 grados a 69; id. de 40 a 070; id. refinado a 090; petróleo a 34 rs. lata.

Herrera del Río Pisuergra (Palencia).

—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 43 rs. fag.; centeno a 27; cebada a 24; algarrobas a 26; avena a 16; garbanzos superiores a 120; id. regulares a 100; id. medianos a 070; muelas a 50; guisantes a 43; harina de primera a 17,00 rs. arroba; id. de segunda a 16; id. de tercera a 15; salvado de primera a 11 rs. fag.; id. de segunda a 09; id. de tercera a 07; patatas a 4 rs. arroba.

Ganados. —Bueyes de labor a 1.300 rs. cabeza; novillos de tres años a 1.100; añejos y añejas a 740; vacas cotrales a 540; cerdos al destete de 70 a 039; id. de seis meses a 140; id. de un año a 200; id. de año y medio a 280; ovejas a 42; id. emparradas a 70; carneros a 090; corderos de 30 a 31 rs.

Astudillo (Palencia). —La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo puro a 45 reales fag.; id. común a 44; centeno a 24; cebada a 23; algarrobas a 21; alubias a 60; garbanzos superiores a 140; idem regulares a 100; id. medianos a 080; patatas a 4,00 rs. arroba.

Bolsa

Cotización del 11 de Junio 1903

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	70 70	»	05
— fin de mes.....	70 85	»	05
— pequeños.....	71 10	25	»
4 por 100 exterior.....	77 20	05	»
4 amortizable al contado..	78 30	00	»
— pequeños.....	78 75	45	»
Billetes de Cuba: 1896....	107 75	»	00
Id. Hipotecarios de id 1890	98 30	05	»
— Id. céds. 5 0/0.....	98 40	00	»
Banco de España: acciones	373 00	0 5	»
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obligs. 5 0/0.....	00 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones...	158 25	0 75	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	00 00	00	»
3 por 100 francés.....	00 00	»	00
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»
Letras: a 90 días vista. Londres			
— 8 idem.....	00 00	»	»
— Berlín a 8 idem.....	» 00	»	»
— París a 8 idem.....	00	»	»

LOS DELATORES 93

POR

EMILIO GABORIAU

—¿Pero habéis visto a Mr. de Catenac?

—Sí: tres veces.

—¿Y no os ha dado ninguna nueva indicación? ¿No os ha dicho siquiera en qué asilo se depositó el niño?

—No, por cierto; y eso, que ya en su última visita le declaré que estaba cansado de tener el pico en el agua y no beber; yo creí que esta vez iba a revelármelo todo; pero, por el contrario, me dijo que renunciaba al negocio, y que hasta sentía haberse metido en él.

—¿No os sorprendían tan contrarios pareceres?

—Demasiado, y sospeché que el abogado Catenac no estaba más enterado que yo: que el taimado Duque no confiaba a nadie su secreto, y en este caso, ¿cómo encontrar al presunto heredero del Duque de Champdoce? Sin duda andará por ahí vendiendo cerillas ó completará su educación en alguna casa sostenida por el Estado.

—Yo había combinado un plan bastante bueno, añadió, con dinero y paciencia en punto a investigaciones, se obran milagros.

—Es verdad.

—Pues bien; he aquí lo que yo pensaba hacer: trazar en torno de la ciudad un círculo imaginario; entrar en todas las casas, en todas las cabañas, preguntar a todos sus habitantes si recuerdan haber recogido por tal época a un niño de tales señas, y alguien debía responder que sí, sin duda. Desde el momento en que yo cogiera un hilo conductor, os aseguro que no le soltaría.

El método pareció tan ingenioso a Tantaine, que exclamó:

—¿No está mal imaginado!

El ex cocinero no se atrevió a enorgullecerse de estas muestras de aprobación, porque el anciano tenía tal manera de distribuir la censura y el elogio, que no era fácil distinguirlas.

—¡Mil rayos! —exclamó Perpiñan. —¿Me haréis creer que al fin soy yo el tonto! Os lo he parecido siempre; pero el más imbécil tiene una idea luminosa, y así, por ejemplo, respecto a ese niño, me ha ocurrido una que, bien manejada, puede dar grandes resultados.

—¿Se puede conocer?

—¿Cómo no! A vos se os puede revelar todo sin peligro. He pensado descubrir ese niño; es casi imposible; pero ¿quién nos impide su plantarlo?

A esta suposición inesperada, el padre Tantaine dió un bote en su silla y llevó vivamente la mano a sus gafas. Era su ademán en las grandes circunstancias. Quizá quería con este movi-

miento tapar aún más sus ojos por si podían verle.

—Es arriesgado, atrevido —murmuró.

Perpiñan había notado el estremecimiento del anciano, pero lo tomó por un homenaje debido a su grandiosa concepción. Poco convencido de su inferioridad, lo que es una de las grandes debilidades humanas, iba dejando descubrir toda la parte vulnerable de su armadura.

—¿Os inspira miedo? —preguntó.

—¿A mí..., vos me preguntáis si?... ¡Pardiez, no me concéis! ¡Yo miedo!

El padre Tantaine estaba verdaderamente conmovido, pero procuró dulcificar su voz, y añadió:

—¿Y habéis renunciado?

—Casi, casi.

—¿Por qué?

—¿Por qué? Buena pregunta! Porque no hay medio, porque hay un obstáculo...

—¿No me ocurre! —dijo el padre Tantaine, que creía penetrar en el fondo del pensamiento de su interlocutor.

—Es que he omitido un detalle. El Duque de Champdoce me dijo que estaba seguro de hacer constar la identidad del niño, gracias a ciertas cicatrices....

—¿De qué clase?

—¡Ah! ¿me preguntáis demasiado!

El padre Tantaine se levantó bruscamente, ocultando así a su interlocutor la violencia de su emoción.

—A fé mía —dijo —siento mucho haber venido a molestaros; mi jefe había supuesto que perseguís la misma liebre que él, pero se engañaba; así, pues, os dejamos el campo libre.

El ex-cocinero quería responder, pero ya el anciano, desde la puerta, exclamaba:

—¡Yo, en vuestro lugar, adoptaría el primer plan! No llagaréis ciertamente hasta el niño; pero si sabéis conducirlos, sacaréis al Duque muchos billetes de Banco. Perdonad, y hasta la vista.

El antiguo cocinero, ¿quedaba satisfecho con esta explicación? Tantaine no se lo preguntó, ni le importaba; lo preciso era que no notase su emoción, y se apresuró a salir del asilo de Perpiñan.

—¡Tiene cicatrices! —murmuraba. —Y yo lo ignoraba. ¡Y el traidor Catenac sin advertírmelo!

XXIII

Parecíase Mascarot a los directores de esos teatros mecánicos que, escondidos debajo del tablado, tienen en su mano todos los alambres con que mueven los personajes que se agitan en escena.

